GAZETA MINISTERIAL DE SEVILLA

DEL MÁRTES 20. DE SEPTIEMBRE DE 1808.

GRAN BRETAÑA. Londres 23. de Agosto.

1 lord Jocelin se ha embarcado en Portsmouth en la fragata Suceso, para España. Va encargado de una comision importante cerca de la Junta de Sevilla.

Sigue con la mayor actividad el armamento del Austria. Igualmente se observan movimientos en las tropas de los príncipes confederados del Rhin. Tienen órden de estar prontas para el fin de este mes. Algunos cuerpos de ellas se juntarán en Maguncia.

Los papeles de Hamburgo aseguran, que la tranquilidad está perfectamente restablecida por los franceses en
Segovia, Valladoid y Valencia. La parte de Aragon y
Navarra, que está á la derecha del Ebro, se ha vuelto
á someter, y todo está tranquilo. Los diarios de Francfort
afirman, que las conmociones de España, aun no sosegadas, no son peligrosas. En Valencia y Murcia es donde
hay mayor número de insurgentes. La Cataluña está ya
sosegada. El mariscal Moncey, á quien va á reunirse Duhesme, apaciguará pronto el reyno de Valencia. En dichos
papeles, y en los demas de Francia y de sus aliados, no
se habla nada de Baylen, de Zaragozo, de Valencia, de
la salida de Josef de Madrid, de la situacion crítica de
Junet, vi de otros acontecimientos de alguna importancia,

Este silencio podrá engañar á los pueblos de Alemania y Francia por algun tiempo: pero apodrá no llegar el dia terrible del desengaño? a Podrán ignorar que los planes políticos de Napoleon respecto á la España, le cuestan ya á la Francia una esquadra y cerca de 900. de sus mejores combatientes?

El cange de correos era muy frequente á principios de este mes en el camino de Sturgard: por la dignidad de las personas que llevan los despachos, se crez que se tratan asuntos de la mayor importancia, y que la Alemania será

dentro de poco teatro de grandes sucesos.

Las cartas de Népoles avisan que el gran Duque de Berg ha sido proclamado Rey de las dos Sicilias. ¿Qué

será pues de Josef Bonaparte?

La fragata Euridice llegó á Plimouth el dia 28. de Julio: trae consigo una goleta española, que salió de San Sebastian, con los botes del navío de S. M. el Unicorvio. Dicha goleta tenia á su bordo 39. armas y despachos del pretendido Rey Josef, para Buenos Ayres y las colonias españolas del Sur.

Gibraltar 5. de Septiembre.

En nuestra gazeta extraordinaria de hoy se inserta el siguiente extracto de una carta del exército, baxo el mando del caballero Hugo Dalrymple, su fecha 25. de Agosto, en el monte del Ramal, á 35. millas de Lisboa.

En 17. de este mes el caballero Wellesley, sué atacado por el general Loison, al que rechazó con poca pérdida. Despues abanzó sobre Lisboa, y en el dia 21. sué atacado por todas las suerzas francesas del mando del general Junot, compuestas de 130. hombres. La acción empezó á las 9½, y acabó á las 12. del dia: jamas hubo victoria mas decisiva.

Los franceses perdiéron cerca de 40. hombres, y todos los cañones, excepto dos: dos generales fuéron muertos, y los generales Brevier y Pilliet, con otros oficiales de graduacion, fuéron tomados prisioneros, y han sido conducidos á Inglaterra.

En la tarde del 22. el general Kellerman, con dos oficiales vino al campo de los nuestros, para acordar un convenio, por lo que el coronel Murray, quartel maes-tre general, sué á Lisboa á ver á Junot. Se convino el armisticic, que debe acabar el 28.

El coronel Lake, del regimiento 29. y el capitan Brad-ford, del estado mayor del general Spencer, fueron muertos en la accion del 17. El coronel Talot, de los dragones número 20. lo fué en la accion del 21. Estos son los únicos oficiales de graduacion que han perecido.

Las brigadas mas empeñadas en la accion fuéron las de

los generales Fergusor, Fany Hill y Anstrut Heroz. El regimiento 50. hizo prodigios de valor, y se le dió gracias en el mismo campo de batalla por el caballero

Arturo Wellesley.

El caballero Juan Moore habia llegado con 129. hombres; y las fuerzas del mando del caballero Hugo Dalrymple consisten ahora en 329. hombres, sin incluir la arti-Îleria, y el regimiento 42, que por momentos se espera de Gibraltar.

ESPAÑA.

Logrofio 24. de Agosto. Tenemos casi á la vista á Josef Bonaparte, que se halla en Haro con 59. franceses, y aquí tenemos de 8. á 99. estando llena de ellos la Rioxa. Parece que han mudado de carácter segun lo humanos que se muestran; pero ahora son ménos de fiar; pues nunca es mas temible el enemigo que quando se disfraza. Se asegura que el Sr. Palafox viene por Calahorra con 250. á batirlos, y aun se añade que alcanzó la retaguardia de los que huian de Zaragoza en la inmediaciones de Tudela, y que les habia fomado todos los equipages y municiones, y la artillería, que no pudiéron echer al Ebro.

Palencia 21. de Agosto.

El exército frances ha vuelto á Burgos, de donde ha-bia salido el 20: Josef Bonaparte está en la casa del Monte de aquella ciudad, Besieres en Gamonal, y La-Salle, gene-

ral de la caballería, en el cercado que está á la izquier-da del camino de dicho Gamonal. Es tal la escasez de pan que hay en aquella ciudad, que las personas princi-pales tienen que comer la galleta, que no quieren los franceses.

28.-Los franceses subsisten en Burgos, extendiéndose hasta Victoria por la Rioxa, y sus abanzadas hasta Villa-nueva de Carretas y Villodrigo. Acaba de llegar el que ha conducido á Bayona al contador de rentas de aquí, y asegura que desde Victoria á Bayona no hay un soldado frances ni español.

Zaragoza 25. de Agosto. Relacion de lo acaecido en Zaragoza despues de los:

ataques de los dias 3. y 4.

Luego que las divisiones de los generales Le-Febre y

Verdier lograron abrir brecha por la puerta de Sta. Engracia y por las tapias del cementerio de S. Miguel, se extendiéron por varias calles de la ciudad, llenos de la ma-yor alegría y gritando: Zaragoza es nuestra. Pero esta ca-pital resuelta á vencer ó morir, principió de nuevo el mas obstinado combate. El general Palafox conociendo la necesidad de que le socorriesen las tropas detenidas en Pina, marchó con la velocidad posible á buscarlas y llegó á Osera al anochecer. Reunió todas las tropas y artillería, y en aquella misma noche llegó á socorrer la capital el marques de Lazan con el batallon de guardias españolas, municiones y otros efectos. El General se quedó en Villamayor con unos 69. hombres, que despues de haber batido á los franceses, conduxo á Zaragoza, donde entió el 9. con aclamaciones, desde cuyo dia se limitaron los enemigos á conservar los puntos de Sta. Engracia, puerta del Carmen, conventos de S. Diego S. Francisco y el hospital. Encarcelados en aquellas calles y casas, morian á manos de los nuestros, que continuamente les hacian fuego. En et dis 10. les acometiéron con arma blanca las tropas de Cacaluna, y se apoderaron de dos cañones: lo mismo hiciéron los voluntarios de Aragon con un obus. A pesar de que estas continuas.

pérdidas, y las órdenes que recibian con frequencia los franceses, les obligaban á desistir de su temeraria empresa, cada dia eran mas terribles sus amenazas, al mismo tiempo que hacian llegar á los oidos del General las voces de capitulacion, ofreciendo que seria la mas lisongera. Pero observando que ni la fuerza ni la falsedad podian seducir á los valientes zaragozanos, saciaron su rabia en los edificios que ocupaban. En la noche del 12. incendiaron el Torrero y los barrios de Zaragoza, hospital general, convento de S. Francisco &c. Continuaron haciéndonos fuego para disimular su fuga, y dispararon varios cañonazos y granadas en la noche del 13. A la mañana siguiente no quedaba un frances en aquellas inmediaciones, y Zaragoza quedó libre, despues de dos meses de opresion. Los incendios y bombas han destrozado la séptima parte de la ciudad; pero sus habitantes miran sus escombros como trofeos de su valor. (Gazet. estraord. de Zaragoza.)

Los franceses ántes de su retirada degollaron los nifios expósitos y algunas monjas y frayles; y en su fuga
precipitada han abandonado 20. cañones, 2. obuses, 800.
bombas y granadas, 300. arrobas de pólvora, muchas balas de fusil, un mortero grande y cantidad de víveres. Tomaron el camino de Tudela, á donde llegaron, y diéron
muestras de querer fortificarse; mas observando las posiciones que iban tomando nuestras fuerzas combinadas, compuestas
de aragoneses y valencianos; aquellos al mando del general
Palafox y del marques de Lazan, y estos baxo las órdenes
del conde del Montijo y de Saint Marc, tuviéron que
abandonaria, saliendo precipitadamente con direccion á Valtierra y Caparroso: se ignora qual será luego su objeto;
pero su marcha perece ser á la plaza de Pamplona, donde tienen mayor número de tropas que estos dias anteriores.

Guiedo 1. de Septiembre.

El mayor Roche, comisionado militar ingles en la costa de Cantabria, consfecha de 29. del pasado, participa á esta Supressa Junto que habiendo colido el discosta de Ci

Suprema Junta, que habiendo salido el dia 14. de Gijou á bordo de la fragata Sin, con dirección á Bilhao, lie-

vando en un bergandin 12. cañones con las municiones cor-

respondientes, 50. fusiles y carabinas, 10. pistolas, 500. barriles de pólvora, y otros muchos pertrechos, con 2000. pesos fuertes, llegó allí el 16., y habiendo al instante remitido an pliego á la Junta, dandole parte de su arribo, supo al mismo tiempo, que de 4. á 50. franceses se habian apoderado de la villa, despues de una resistencia, que 20. de los naturales les habian hecho, á cuyo valor y buena disposicion de los cañones se debia la destrucción de casi toda la caballería del enemigo. Son inexplicables, dice, las atrocidades que este cometió en Bilbao, robando, incendiando, matando inhumanamente á muchos habitantes, sin perdonar su bárbaro furor á los niños, que á presencia de sus mismas madres traspasaban con las bayonetas, y cometiendo en fin con las mugeres excesos, que la decencia no permite referir. Esta infame é inhamana conducta exige de que derramemos toda nuestra sangre en defensa de nuestra justísima causa sino queremos ver otro tanto en nuestras familias.

Málaga 10. de Septiembre.

Los valientes catalanes no dexan pasar un dia sin cubritse de gloria: 300. miqueletes, con aviso de una espia, tuviéron el arrojo de acercarse á las murallas de Barcelona con el intento de aprisionar ó quitar la vida al general Lechi: por desgracia no lo consiguiéron por haberse retardado algo al aviso; pero mataron á los centinelas de puerta Nueva, se llevaron 50. bueyes y 700. carneros: pasaron al parque de artillería, quemaron la barraca y se volviéron con 2. cañones y 7. barriles de pólvora. Los vocingleros diaristas franceses hubieran borroneado mucho papel si sus tropas hubiesen hecho otro tanto; pero nosotros acostumbrados á las heróycas acciones de nuestros soldados, miramos como de poca momento proezas, que envanecerian á otras naciones.

El exército aragones está en las fronteras de Navarra, pronto á combinar sus operaciones con los de Asturias, Galicia, Castilla y Andalucía. Aseguran, que Bonaparte no ha podido juntar tropa contra España, á pesar de sus esposas y cadenas: esto prueba el amor que le tienen sus pueblos regenerados.

En Pamplona no caben les herides franceses: el 17. de Agosto entraron 64. carres y 127. caballerías, y en los consecutivos hasta el 20. se repitiéron sin cesar estas remesas con los generales Berdier y Le-Febre. Estas víctimas son tratadas con la humanidad francesa. Las hacen caminar de noche á toda intemperie, y las tienen 15. ó mas horas sin alimentar: no es mala doctrina. Bonaparte solo quiere la destruccion del género humano. Uno de los heridos era el coronel del regimiento núm. 14, que murió. No debe omitirse su entierro que sué en esta forma. Lo colocaron en un túmulo en medio de la iglesia, á su cabezera estaban el tambor mayor y los demas subalternos enlutados, á la derecha un coronel, á las 4. esquinas los comandantes de la plaza, de la ciudadela, y otros dos con sus sombreros ca-lados y plumero blanco, encarnado, verde y azul. A la parte de abaxo el General en un almohadon de terciopelo, y rodeado de los demas generales y plana mayor: toda la iglesia rodeada de soldados, y ellos y los oficiales con sus sombreros y gorras caladas. Ocho polacos tomaron el cadáver y lo llevaron á la sepultura. El General, haciendo de gran Preste, tomó el hisopo y le echó agua bendita, pasó el hisopo de mano en mano, y todos los generales y oficiales repitiéron el asperges: siguió la tropa y cada soldado disparó un tiro. Así finalizó tan religioso acto, interin penetrados de dolor los compañeros se paseaban y reïan por el templo como en un café.

Sevilla 20. de Septiembre.

En la capítulacion concedida al exército frances de Portugal, de resultas del sangriento combate del 21; estipuló Mr. Dairymple, general en xefe del exército ingles, que los españoles detenidos prisioneros por Junot, volverian á su patria sin condicion alguna. Así verémos en breve á estos valerosos soldados correr á nuestras banderas, y aterrar al pérfido enemigo, que no supo aprisionarlos sino por traycion.

El Viernes 30. del presente cumple la subscripcion de esta Gazeta para los que hayan recibido desde el primer número y la rebaja que se hizo en la subscripcion. A los que no se les ha abonado esta rebaja se le continuará man-

dando hasta el Viérnes 21. de Octubre, y unos y otros acudirán, si gustan, á renovar sus sabscripciones en Sevula á casa del repartidor Antonio Correa, en la abaniquería de la plaza del Salvador, quien cuidará de llevarlas con la prontitud posible á casa de los mismos subscriptores.

Para fuera de Sevilla se subscribe en esta ciudad en la librería de la viuda de Hidalgo y Sobriao.

En Cádiz en la de D. Victoriano Pajares: en Córdoba en la de D. Rafael Rodriguez: en Málaga en la de D. Francisco Martinez y Aguilar: en Granada en la de D. Gabriel Martinez y Aguilar: en Madrid en la de la viuda de Barco Lopez: en Valencia en la de D. Salvador Gauly: en Badsjoz en casa de D. Juan Patron: en Saiamanca en la de D. Francisco de Toxar: en Valladolid en la de la viuda é hijos de Santander: en Zaragoza en la de D. Josef Yagüe: y en Santander en la de D. Josef Haro y Arriada.

El precio de la subscripcion por 4. meses, para suera de Sevilla franca de portes, es 36. rls. vn. y para dentro

de la ciudad por el mismo tiempo 24.

Todos los sugetos que tengan que escribir à los editoves ó impresor de esta Gazeta, se servirán franquear sus
cartas, pues de otro modo no se admitirán. Es grande el
número de estas que cada dia se nos dirige, por lo que ha
sido forzaso adoptar este partido: todas las mas se reducen
à quexas de los subscriptores por no recibir las gazetas;
pero esto no está en nuestra mano, protextando religiosamante que todas se remiten á sus destinos, despues de pasar
escrupulosamente lista de los subscriptores, ántes de remitirlas á esta caxa de correos. Baste decir que las mismas
faltas y atrasos experimentamos en los papeles públicos, que
de todas partes se nos remiten, sin que jamas hayamos sospechado de la exâctitud de los editores, pues conocemos
otras causas á que poder atribuirlas.

CON SUPERIOR PERMISO.